

VISITA DEL GRAN CANCELLER



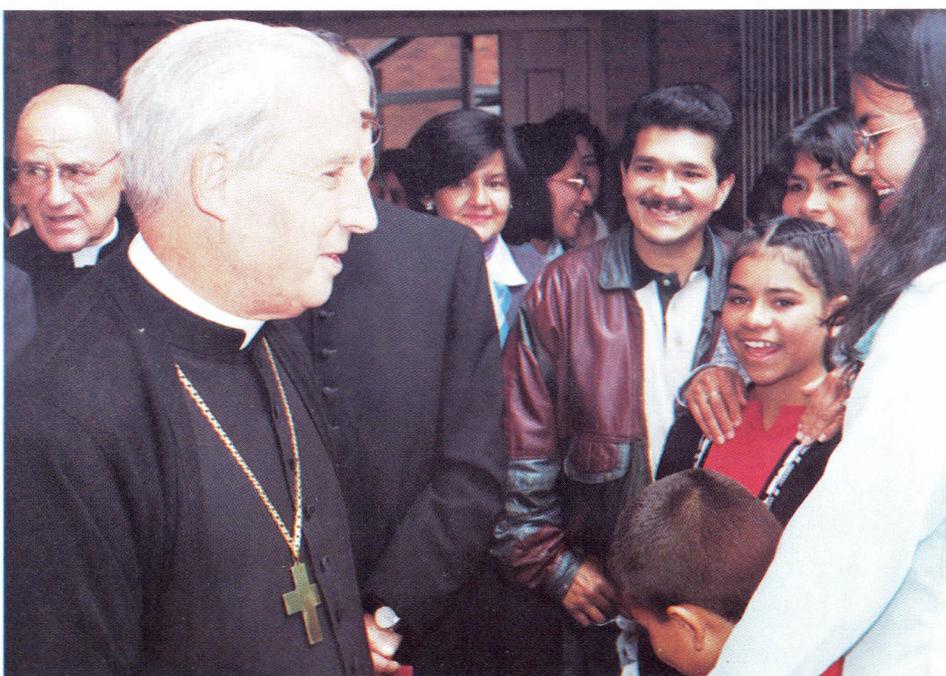
UNIVERSIDAD DE LA SABANA • AGOSTO 4 DE 2001

La búsqueda de la santidad en la vida corriente

Este es el espíritu del Opus Dei, que Dios le hizo ver al Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, el 2 de octubre de 1928 y que difundió por todo el mundo.

Hoy, Monseñor Javier Echevarría, Obispo Prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad de La Sabana, habló de "ese compromiso de los cristianos para encontrar a Dios en la vida cotidiana".

En su visita a Colombia el Prelado recorrió las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali, donde miles de personas pudieron escucharlo.



El Prelado del Opus Dei, Monseñor Javier Echevarría Rodríguez, en un encuentro con familias en Bogotá, Colombia.

¿Pero quién es este hombre a quien cariñosamente llaman Padre? Monseñor es, ante todo, un abogado, un profesional, una persona que desde su juventud busca la santidad en su ambiente de trabajo.

Nació en Madrid en 1932 y es el menor de ocho hermanos. Es doctor en Derecho Canónico de la Pontificia Universidad de Santo Tomás y en Derecho Civil de la Universidad Lateranense. Más tarde, dos años después de que el fundador del Opus Dei, Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, le hubiera nombrado su secretario, fue ordenado sacerdote, y recibió

de manos del fundador durante más de 20 años, una preparación hacia el apostolado de la Obra en el mundo.

Cuando el Beato falleció en 1975, fue sucedido por Monseñor Alvaro Del Portillo y Monseñor Echevarría fue nombrado Secretario General. Varios hechos han marcado su vida dentro de la Prelatura: la configuración jurídica definitiva, la expansión a nuevos países y la promoción de iniciativas apostólicas.

Tras el fallecimiento de Monseñor Del Portillo, el Santo Padre le nombró como Prelado del Opus Dei, en 1994, y al año siguiente fue nombrado Obispo titular de Cilibia.

Oración por la Paz

De la Oración de S.S. Juan Pablo II
a Nuestra Señora de Chiquinquirá
3 de julio de 1986

En el horizonte de nuestra vida
–de esta vida nuestra, a veces difícil
y llena de oscuridad– aparece una gran luz:
Jesucristo tu Hijo, al que nos entregas
con amor de madre. El profeta Isaías
nos dice del Mesías:

“Se llamará su nombre: Maravilla
de Consejero, Dios fuerte, Padre para siempre,
Príncipe de la Paz” (Is 9,5). “Príncipe
de la Paz...para dilatar el principado,
con una paz sin límites... para sostenerlo
y consolidarlo con la justicia y el derecho”
(Is 9,5-6).

Con qué ardor deseamos que este poder
salvador de Cristo penetre también los
problemas de nuestro mundo, que penetre
las acciones del hombre, las conciencias
y los corazones, toda la vida moral
de las personas, de las familias,
de los ambientes, de la sociedad entera.

Con cuánto ardor anhelamos que el “*derecho
y la justicia*” de que Cristo es portador,
se conviertan en piedra angular, en sólido
principio para afrontar y resolver en paz
y concordia las diferencias y los problemas
que hoy contraponen a los pueblos, a los
grupos, a los individuos.

“*La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan*”
(Sal 85, 11).

El reinado de Cristo, al que ha abierto el camino
el “Fiat” (hágase) de María es la actuación
del plan salvífico del Padre en la justicia y la paz;
la paz nace de la justicia, esa justicia
que tiene en Dios su principio firme y supremo.

En Dios creador, que ha encomendado
al hombre el dominio de la tierra y le ha fijado
las leyes del respeto a sus hermanos, para
que sean valorizados sus esfuerzos y retribuidos
sus trabajos.

La Virgen María invita hoy a todos sus hijos
de Colombia, como en otro tiempo en Caná
de Galilea, a escuchar a su Hijo: “Haced lo que
Él os diga” (Jn 2,5). En el Evangelio de Jesús
está el programa de una renovación
personal, comunitaria, social que asegura
la justicia y la paz entre todos los hermanos
de esta noble Nación.

Junto a ti, oh María, nuestra alma engrandece
al Señor que ha hecho grandes cosas en ti
y también en nosotros, por tu meditación,
por tu intercesión ante tu Hijo, por tu maternal
protección.

Amén

MUCHACHA DE MIS AMORES

Muchacha de mis amores
Reina de mi corazón
La que siempre en mis canciones
Ha sido la inspiración (bis)

Tú le robaste a las flores
Todo su encanto y color
Y a mí me has robado el alma
Y no tienes compasión (bis)

Muchacha de mis amores
La que robó la calma
que llevo en el alma
Adornando mis canciones
Oye cómo van diciendo
Las cuerdas de mi guitarra
Muchacha de mis amores
Muchachita de mi alma.

CUANDO VOY POR LA CALLE

Cuando voy por la calle
y me acuerdo de ti
me lleno de alegría
de ganas de vivir
me parece que fueran
las flores más bonitas
el cielo más radiante
y el aire más sutil.

Cuando escucho en la noche
alguna melodía
qué cosas no daría
por estar junto a ti
para sentir que vivo
que vivo intensamente
y para que tú sientas
lo que eres para mí.

Estoy enamorado de tu vida
estoy enamorado de tu amor
y cada vez que pienso en tu dulzura
comienza a florecer mi corazón.

Me acuerdo que tú tienes
tu luz propia
que siempre estás sonriendo para mí
y vuelvo a revivir en mi memoria
la gloria que le has dado a mi vivir.

SOY COLOMBIANO

A mí deme un aguardiente
un aguardiente de caña,
de las cañas de mis valles
y el anís de mis montañas
no me den trago extranjero
que es caro y no sabe a bueno,
porque yo quiero siempre
lo de mi tierra primero.
Ay, qué orgulloso que siento
de haber nacido en mi pueblo.

A mí cánteme un bambuco
de esos que llegan al alma.
cantos que ya me alegraban
cuando apenas decía mama.
Lo demás suena bonito,
pero el corazón no salta,
como cuando a mí me cantan
una canción colombiana.
Ay, qué orgulloso me siento
de haber nacido en mi patria.

A para mí una muchacha
aperladita y morena,
una rubia de ojos claros
de suave piel montañera.
Muchachas, música y trago,
de la sierra y de mi llano.

Ay, qué orgulloso me siento
de ser un buen colombiano.
Ay, qué orgulloso me siento
de ser un buen colombiano.



El Prelado recorrió las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali.

A todos los encuentros el Prelado del Opus Dei asistió en compañía del Vicario Regional de la Prelatura en Colombia, Monseñor Hernán Salcedo.



El Obispo Prelado del Opus Dei, Monseñor Javier Echevarría, en compañía del Vicario General de la Prelatura, Monseñor Fernando Ocariz; durante un encuentro con profesionales en Bogotá.



Preguntas y respuestas sobre el Opus Dei

¿Qué es el Opus Dei?

Es una Prelatura personal de la Iglesia Católica. Opus, en latín, significa obra y Dei, Dios.

¿Es el Opus Dei una secta?

Claro que no. Es una entidad jurídica dentro de la estructura jerárquica de la Iglesia, presidida por un Prelado y dependiente de la Sagrada Congregación de los Obispos, a la que pueden pertenecer laicos y clérigos.

¿Cuándo nació el Opus Dei? ¿Quién lo fundó?

El Opus Dei fue fundado el 2 de octubre de 1928, por un joven sacerdote católico de 26 años, Josemaría Escrivá de Balaguer, que murió en 1975 y fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1992.

¿A qué se dedica la gente del Opus Dei?

La mayoría realiza su trabajo profesional, vive con su familia y desempeña su vida social con plena normalidad, viviendo exactamente como lo harían si no fueran del Opus Dei. El espíritu de la Obra les anima a realizar con esmero esas actividades diarias para ofrecerlas como algo valioso a Dios y para prestar una ayuda mayor a su familia, a sus amigos y a la sociedad. De este modo, procuran crecer en las virtudes cristianas, en y a través de su trabajo, y en sus actividades del día a día animan a otros a hacer lo mismo.

Para ello, frecuentan los sacramentos y dedican parte de su tiempo diario a la oración, a la lectura espiritual y otros actos de devoción.